



Empoderamiento de la mujer en la construcción de infraestructura y gestión del transporte.

La lucha para reivindicar el derecho de las Mujeres a la igualdad legal, social, profesional, familiar y personal, es una lucha que se debe impulsar desde todos los sectores de la sociedad.

De acuerdo a la Organización de las Naciones Unidas, la igualdad de género no solo es un derecho humano fundamental, sino que es uno de los fundamentos esenciales para construir un mundo pacífico, próspero y sostenible.

Impulsar la inserción de la mujer en el campo laboral, es un paso fundamental para construir un Ecuador más próspero. El Ministerio de Transporte y Obras Públicas (MTO) actualmente cuenta con 253 mujeres en planta central, profesionales de alto nivel que luchan día a día en labores administrativas, técnicas y cargos jerárquicos como Alexandra Muñoz, coordinadora General de Planificación, que es responsable de formular planes, programas y proyectos para garantizar el cumplimiento de los objetivos del MTO en el Marco del Plan Nacional de Desarrollo.

Cientos de historias de liderazgo, fortaleza, constancia y sueños cumplidos se tejen en las áreas directivas, administrativas, y en el desarrollo de distintas actividades viales, portuarias y seguridad vial. Historia de mujeres que evidencian el ímpetu con el que aportan al crecimiento económico del Ecuador.

La mujer marítima y portuaria en el Ecuador

Fuertes, poderosas y a la vanguardia de nuevos conocimientos, las mujeres dejan su marca en todo lo que emprenden. Un ejemplo de ello, es su desempeño en el sector marítimo y portuario, una industria históricamente dominada por hombres, que actualmente, bajo la dirección de una mujer, ha obtenido importantes logros internacionales como la coordinación del Proyecto Noruego Green Voyage 2050, único país de la Región, considerado como insigne para combatir el cambio climático.

Además enfrenta retos importantes ante la Comunidad Internacional, como ser sede de la Secretaría General del ROCRAM, en el periodo 2021-2022, organismo regional conformado por Autoridades Marítimas de 14 países de las Américas.

Su carta de presentación es el trabajo en territorio, el contacto directo con los usuarios le permite conocer las necesidades de cada uno de los sectores, para generar estrategias eficientes y sostenibles en beneficio de todos quienes dependen de la labor de los puertos. Prueba de ello es el arduo trabajo realizado durante los meses más críticos de la pandemia; su compromiso al servicio del país hizo que recorriera los diferentes puertos públicos y privados, a fin de verificar el cumplimiento de las operaciones y de los protocolos de bioseguridad para garantizar la integridad del personal y que los productos ecuatorianos cuenten con altos estándares de calidad, eficiencia y normativas dispuestas a nivel nacional e internacional. Su labor en la emergencia sanitaria fue una muestra fehaciente de su capacidad de decisión, de enfrentar los retos que se le presentan en el camino.

Participación de la mujer en la construcción y mantenimiento de infraestructura vial

El Ministerio de Transporte y Obras Públicas impulsa la inserción permanente de la mujer en los proyectos en ejecución en los 10.132 kilómetros de la red estatal. Operarias de maquinaria pesada, ingenieras civiles, geólogas e hidráulicas, son algunas de las profesionales de alto nivel que luchan día a día desde territorio para contar con vías modernas y seguras. A ellas, se suman 125 mujeres que integran las microempresas encargadas del mantenimiento vial.

Para Karina Tuitiza, miembro de la Asociación de Conservación Vial Isinlivi, ser parte del mantenimiento de las carreteras estatales, representa la posibilidad de reducir la brecha de mano de obra de la mujer en trabajos que fueron un denominador común del hombre.

La joven microempresaria oriunda del cantón La Maná, cumple los roles de madre, ama de casa y microempresaria, actividad que le brinda la satisfacción de mantener en óptimo estado las vías de Cotopaxi, a través de la limpieza de cunetas, alcantarillas, señalética, y la oportuna atención de deslizamientos, lo que la obliga a permanecer alerta las 24 horas del día.



Con fortaleza, van tras sus sueños

La participación femenina en las filas operativas de la Comisión de Tránsito del Ecuador (CTE) data de 1971, cuando entonces se llamaba Comisión de Tránsito del Guayas, la primera institución que puso en servicio a nivel técnico operativo a la mujer ecuatoriana en las calles de Guayaquil.

A partir de ese año, mujeres y hombres podían postularse. De 400 mujeres aspirantes, 12 lograron aprobar el curso y graduarse de agentes de tránsito.

Este grupo de mujeres sentó las bases para que otras mujeres marquen los cambios necesarios en la forma de ver y hacer las cosas, transformando y fortaleciendo no solo a la institución sino a la sociedad en pos de la igualdad de género.

Actualmente, 461 mujeres civiles y uniformadas trabajan en la CTE, en funciones como el control de tránsito, áreas administrativas, atención ciudadana, entre otras. El compromiso de la CTE propende a generar espacios laborales, de capacitación e integración de la mujer. Un gran número de ellas tiene título de tercer nivel, además se desempeñan como agentes, madres, esposas, hijas o jefas del hogar.

Gilda Castro,

De 32 años, labora hace más de seis años en la CTE, el último año se desempeñó en la Unidad de Rescate y Emergencias Médicas (UREM), dedicada a salvar vidas, mitigar el dolor humano y a brindar la atención pre hospitalaria cuando se suscitan siniestros de tránsito. "Soy mujer y realizo las mismas funciones que un compañero en los rescates, utilizo los equipos hidráulicos, brindo atención y apoyo psicológico a las víctimas". Gilda y otra compañera son las únicas mujeres en esta unidad, a nivel nacional.

Su horario laboral es de ocho horas semanales, más los turnos de fines de semana. Pero en caso de suscitarse una emergencia no tiene horario de salida.

"La CTE me ha dado mucho apoyo profesional. He recibido formación y he aprendido procedimientos para salvar vidas en accidentes de tránsito, cómo tratar a los usuarios, a quienes se les inculca seguridad vial al momento de conducir".

Su familia está orgullosa de su trabajo, principalmente sus padres. "En la sociedad, a la mujer la ven débil, pero aquí vencí muchos miedos y he demostrado actitud y fortaleza".



Historias de mujeres que motivan

Apenas se graduó del colegio, María Fernanda Arellano decidió ser vigilante de tránsito. Para ello, contó con el apoyo de sus padres para desenvolverse en el ámbito laboral y a la par cursar sus estudios universitarios, pues se formó en la carrera de Transporte y Logística. Actualmente tiene 33 años, de los cuales 13 está al servicio de la CTE.

Como oficial de tránsito, está expuesta a agresiones por parte de los conductores. **"Porque somos mujeres, tratan de aprovecharse o gritarnos, piensan que no tenemos actitud para sobrellevar el trabajo. Sin embargo, nos formaron para eso, para ser aguerridas, tener coraje, sutileza y educación sobre todas las cosas".**

Ha trabajado en varios cantones de las provincias de Guayas y El Oro. Actualmente, es la única mujer ciclista de la CTE que trabaja en las vías. El equipo al que pertenece está conformado por un grupo de 25 agentes masculinos. Lleva cinco meses en el cantón Samborombón, urbe que se caracteriza por realizar ciclopaseos los días domingos. "Doy seguridad a las familias que pasean junto a sus hijos, lo importante es que retornen sanos a casa", asevera.

"Como mujeres queremos superarnos, siendo madres de familia y profesionales. La CTE nos da la oportunidad para alcanzar metas y no estancarnos. Hoy necesitamos estudiar, obtener un título de tercer nivel como mínimo. Todo depende de las ganas y el esfuerzo de cada una. Somos aves de paso, algún día estamos, mañana no. Siempre debemos dejar esa huella sembrada en cada lugar que vamos".

